

Iglesia Parroquial de

San Juan Bautista



RELIGIOSOS CULTOS
QUE A LA MÁS HERMOSA DE LAS MADRES
NUESTRA SEÑORA DE LOS
D O L O R E S

CONSAGRA SU ARCHICOFRADÍA SACRAMENTAL,
EN EL SOLEMNE Y DEVOTO SEPTENARIO

VIERNES DE DOLORES, 31 DE MARZO
FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO

A LAS 20:15 h.

Celebrada por el Rvdo. P. D. José Emilio Cabra Meléndez

La música correrá a cargo de una capilla músico vocal dirigida por
NH Santiago J. Otero

Muy Antigua, Venerable y Pontificia Archicofradía Sacramental
de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Redención
y Nuestra Señora de los Dolores



A.M.G.D. et B.V.M.

Málaga, cuaresma de 2023

Rezo de la Corona Dolorosa

Ejercicio del Septenario

Recepción de nuevos hermanos: bendición de medallas,

jura de reglas e imposición de medallas

Solemne Eucaristía

Procesión de entrada.- *Stabat Juxta Crucem*

Invocación trinitaria

Celebrante- En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Asamblea- Amén.

Saludo inicial

C- La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo esté con todos vosotros. A- Y con tu espíritu.

Monición inicial

Acto penitencial

C-Hermanos; para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Todos- Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión: por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

C.-Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. A- Amén.

Kyrie, eleison.-de la misa de Ángelis

Oración colecta

C- Oh, Dios, junto a tu Hijo elevado en la cruz quisiste que estuviese la Madre dolorosa; concede a tu Iglesia que, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar en su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

A- Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura

Lectura de la carta a los Hebreos

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial.

Y, aún siendo Hijo, aprendió sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que le obedecen, en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

A.-Te alabamos, Señor

Salmo Responsorial

R/ **Sálvame, Señor, por tu misericordia.**

A tus manos encomiendo mi espíritu:

V/ A ti, Señor, me acodo,

Tú, Dios leal, me librarás. R/

no quede yo nunca defraudado;

tú, que eres justo, ponme a salvo,

V/ Pero yo confío en ti, Señor;

inclina tu oído hacia mí. R/

te digo: << Tú eres mi Dios >>.

En tus manos están mis azares:

V/ Sé la roca de mi refugio,

líbrame de mis enemigos que me persiguen. R/

un baluarte donde me salve,

tú eres mi roca y mi baluarte;

V/ Qué bondad tan grande, Señor,

por tu nombre dirígeme y guíame. R/

reservas para los que te temen,

y concedes a los que a ti se acogen

V/ Sácame de la red que me han tendido,

a la vista de todos. R/

porque tú eres mi amparo.

Secuencia

EVANGELIO

C- El Señor esté con vosotros.

A- Y con tu espíritu.

Lectura del santo Evangelio según San Juan.

A- Gloria a ti, Señor.

Junto a la cruz de Jesús estaba su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre:

<< Mujer, ahí tienes a tu hijo>>.

Luego, dijo al discípulo:

<< Ahí tienes a tu madre>>.

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Palabra del Señor.

A- Gloria a ti, Señor Jesús.

Homilía

Protestación de fe

En el nombre de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero que vive y reina, por siempre sin fin, los hermanos de la Muy Antigua, Venerable y Pontificia Archicofradía Sacramental de nazarenos del Santísimo Cristo de la Redención y Nuestra Señora de los Dolores solemnemente proclamamos hacer Profesión de Fe en los artículos siguientes:

Creo en un solo Dios, padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor Jesucristo, hijo único de Dios, nacido del padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado no creado, de la misma naturaleza que el padre, por quien todo fue hecho. Que, por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo y, por obra del Espíritu Santo, se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato. Padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día según las escrituras y subió al cielo. Está sentado a la derecha del Padre y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y el Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria y que habló por los profetas. Creo en la iglesia que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

También declaramos y juramos que creemos en los demás misterios y sacramentos de la religión católica y especialmente la Real presencia de Cristo Jesús en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Especialmente defendemos los dogmas relativos a María Madre de Dios: bendecimos su Inmaculada Concepción, proclamamos su gloriosa Asunción, honramos su sacrosanta virginidad, alabamos su total ausencia de pecado y cuantas otras creencias han sido saludadas como dogmas de fe por los papas y concilios, en cuanto abarca la historia de la Iglesia desde Jesucristo hasta nuestros días. Guardamos y guardaremos fidelidad sempiterna al magisterio infalible del romano Pontífice, al cual defenderemos con todas nuestras fuerzas.

Rogamos a nuestra sagrada titular, la Virgen de los Dolores, que interceda ante su Divino Hijo para que este nos auxilie en nuestras miserias terrenales ayudándonos a guardar la fe que hemos recibido de nuestros padres y que ahora solemnemente proclamamos. Y, a la hora de nuestra muerte, confiados en su divina misericordia, podamos aspirar a ver la gloria eterna. Que así sea.

Oración de los fieles

Monición del sacerdote:

Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que quiso que la Madre compartiera junto a la cruz los dolores de la pasión de su Hijo, y supliquémosle por todos los hombres, nuestros hermanos.

Intenciones:

Por la Santa Iglesia de Dios; para que, congregada en la unidad deseada por Jesucristo, viva en paz, crezca constantemente, se extienda por el mundo y, confortada por el Espíritu Santo, persevere con alegría en la presencia del Señor. Roguemos al Señor.

Por el papa Francisco, que preside toda la iglesia en la caridad y por todos los obispos, sacerdotes y diáconos, para que en su ministerio promuevan la nueva evangelización que el mundo necesita. Roguemos al Señor.

Por las comunidades cristianas, para que el Señor suscite en ellas nuevas vocaciones sacerdotales que le glorifiquen y a los que ya lo siguen, les conceda sentirse dichosos en su entrega. Roguemos al Señor.

Por los que sufren, para que María, que permaneció firme en la hora de la prueba de su Hijo amado, haga sentir su presencia maternal a los que sufren la cruz de la enfermedad, la incompreensión, la inmigración, la guerra, la miseria, el desamor. Roguemos al Señor.

Por los difuntos, y especialmente hoy por los de nuestra Archicofradía, la Compañía de Jesús, la Congregación de las Hermanas de la Cruz y la Parroquia de San Juan Bautista, para que Dios derrame sobre ellos su misericordia y les conceda el gozo de su contemplación. Roguemos al Señor.

Por nuestros nuevos hermanos, para que hallen en la Archicofradía un lugar de encuentro y acogida donde vivir la fe y la devoción a nuestros Sagrados Titulares. Roguemos al Señor.

Por los participantes en la Estación de Penitencia del próximo Viernes Santo, para que, siguiendo el ejemplo de Nuestra Señora de los Dolores, fiel a su Hijo hasta la cruz, nos ayude a perseverar en el amor a Dios y en la caridad con nuestros hermanos más necesitados. Roguemos al Señor.

Por todos nosotros, reunidos aquí alrededor de la Mesa del Señor para participar del Sacramento Eucarístico: para que, siguiendo el ejemplo de Cristo Redentor, vivamos la urgencia del mandamiento supremo de amar a Dios y a todos cuantos nos rodean. Roguemos al Señor.

Oración del sacerdote:

Señor Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo cooperara generosamente en la obra de la redención humana, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que los frutos de la redención alcancen abundantemente a todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación de las ofrendas.- *Ave María* (G. Caccini)

Oración sobre las ofrendas

C.-Dios misericordioso, recibe las plegarias y los dones que presentamos para alabanza de tu nombre, al venerar a Santa María Virgen, a quien tú nos entregaste generosamente, como piadosísima Madre, cuando estaba de pie junto a la cruz de Jesús. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. A.- Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

PREFACIO

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, Señor, y proclamar tus maravillas en la perfección de tus santos; y, al conmemorar a la bienaventurada Virgen María, exaltar especialmente tu generosidad inspirándonos en su mismo cántico de alabanza.

En verdad hiciste obras grandes en favor de todos los pueblos, y has mantenido tu misericordia de generación en generación, cuando, al mirar la humildad de tu esclava, por ella nos diste el autor de la salvación humana, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Por él, los coros de los ángeles adoran tu gloria eternamente, gozosos en tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces cantando con ellos tu alabanza.

SANTO.- de la misa de Ángelis

C- Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Invocación del Espíritu para que consagre los dones

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Relato de la Institución

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos diciendo:

<<Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros>>.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

<<Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía>>.

C-Éste es el sacramento de nuestra fe

A-Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. Ven, Señor, Jesús

Memorial y ofrenda

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

Invocación a Dios para que acepte este sacrificio y el Espíritu Santo realice la unidad en nosotros

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Oración de intercesión por la Iglesia y el mundo...

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el papa Francisco, a nuestro obispo Jesús, al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

... y por los difuntos

A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Alabanza a la Trinidad

C.-Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

A.-Amén.

Rito de la comunión

C.-Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir;
A.-Padrenuestro...,

C.-Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Señor Jesucristo

A.-Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor

Rito de la paz

C.-Señor Jesucristo, que dijiste a los apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy", no tengas nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

C.-Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos

A.-Amén.

C.-La paz del Señor esté siempre con vosotros

A.- Y con tu espíritu.

C.- Daos fraternalmente la paz.

Fracción del pan

Cordero de Dios.- *Agnus Dei* de la Misa de Angelis

C.-Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

A.-Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Comunión.- *Panes Angelicus* (C. Frank)

- *Ave Verum Corpus* (W. A. Mozart)

Oración después de la comunión

C.-Después de recibir los sacramentos de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de santa María Virgen, completemos en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la pasión de Cristo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición Conclusiva

Monición

Canto del *Stabat Mater Dolorosa* (Z. Kodaly)

Traslado del Santísimo Cristo de la Redención a su trono procesional